



Sentar cabeza

Tenshi Chesterton *

Sola, sumergirme en el blanco de las mentes.

Un adiós abandonado en la intemperie de las almas.

Manos heladas, sustento de ideas frustradas.

Alaridos armoniosos, resurrección de memorias.

Pisadas, invisibles y misteriosas, es la voz de la conciencia,

queriendo hurgar en el dolor del cuerpo.

Faceta ilustre de alegrías, fingir sonrisa.

El andar de las voces por los pasillos del pensar

anula todo permitido a caer y no aprender.

Transeúntes, tortuosos, esclavos del tiempo

fugaz y determinante de los extremos de la vida.

Palabras, indefinibles e inventadas

dibujan el color de la razón,

desequilibrio de las anécdotas alegóricas.

* Angela Icardo (18 años) es estudiante de la carrera de Letras en la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP). Nació en la localidad de Verónica y desde temprana edad manifestó especial afinidad por la literatura (narrativa y poesía). Se acercó en principio a través de la lectura para adoptar luego el seudónimo de *Tenshi Chesterton* e inclinarse a la escritura. Participó en los Juegos BA 2012 llegando a la final celebrada en la ciudad de Mar del Plata. Realizó Taller de Escritura con el Prof. Ramón Tarruela y hoy publica en *El Toldo de Astier* un poema que pivotea entre el temblor y el amor.

ailencrazy@live.com.ar

Mito divino de la sotana santa,

Fuego de corazones lejanos, que flotan en la fantasía.

Humo de cabezas donde abundan las lagunas.

Complicidad, de los efectos nocturnos de la soledad,

euforia de la libertad encendida por luchar.

Secretos brutales sobre la fidelidad a la vida.

Cornisas que se presentan día tras día,

saltar, caer vivo, tragar luz y continuar.